

haberse deteriorado luego del embate panista. Sobreviviente de varias crisis (especialmente la que implicó una sonada desautorización presidencial concretada en el despido de su jefe policiaco David Garay, sostenido por Espinosa Villarreal hasta el momento en que se expresó el enojo del Presidente), quizá ahora el ex director de Nafin tenga que ceder su sitio a otra persona. Su relevo sería parte de un ajuste ministerial de que hablan quienes reciben información de las oficinas presidenciales, ya de la secretaría privada a cargo de Liévano Sáenz, ya del espacio controlado por Luis Téllez.

Hasta se menciona a los sucesores posibles. Uno de ellos es el director del Infonavit, Alfredo del Mazo. No importaría para la designación el que el ex precandidato presidencial hubiera sido gobernador del estado de México. Ya antes el general y licenciado Alfonso Corona del Rosal, que como Del Mazo dejó con un palmo de narices a sus votantes, que lo hicieron gobernador de Hidalgo, vino al DF a un cargo federal y luego resultó regente de la ciudad. Claro que eran tiempos en que la opinión pública, asómbrese usted, contaba aún menos que ahora. Pero también hoy esa operación sería posible.

Otro ex gobernador y ex miembro del gabinete presidencial es citado también con posibilidades. Se trata de Fernando Gutiérrez Barrios, cuya activa presencia en los medios lo hace aparecer candidateado para casi cualquier posición. Revalidado por el oficialismo el primero de septiembre, cuando fue invitado al segundo informe presidencial parece inminente su retorno, ya sea al DDF o a los servicios de seguridad nacional, tan venidos a menos. Si éste fuera su destino, su primera encomienda sería proveer la información sobre el EPR que el secretario de Gobernación dijo ya tener. Tal tarea no será difícil, porque dichos servicios conocieron bien, y hasta otorgaron lenidad, a los grupos armados que ahora figuran como el brazo fundador de la nueva insurgencia. Y nadie como Gutiérrez Barrios sabe cómo funcionan esas vinculaciones.

Descriptores: Columna Plaza Pública Página Editorial

Título: Plaza Pública/ Los motivos de Campa

Fuente: Reforma

Fecha: 11/09/1996

Folio: 46890

Medida: 6480

Plaza Pública / Los motivos de Campa

No es incomprensible la actitud de quien encabeza en la ciudad de México al partido gubernamental. Puesto que el debate en que participó versaba sobre el futuro político del Distrito Federal, Roberto Campa encontró el momento propicio para descalabrar al ex candidato presidencial panista, Diego Fernández de Cevallos.

Miguel Angel Granados Chapa

Roberto Campa Cifrián, economista de la Universidad Anáhuac, diputado federal priísta y líder de su partido en el Distrito Federal, aprovechó un debate con su homólogo panista, Gonzalo Altamirano Dimas, para asestar un fuerte golpe político a Diego Fernández de Cevallos. Fue un momento culminante de la guerra sucia de que se duele el PAN, y de la cual hablaron ayer el dirigente nacional de ese partido, Felipe Calderón, y el presidente Zedillo.

No es incomprensible la actitud de quien encabeza en la ciudad de México al partido gubernamental. Puesto que el debate con el asambleísta Altamirano Dimas versaba sobre el futuro político del Distrito Federal, Campa encontró el momento propicio para descalabrar al ex candidato presidencial panista, quien concentra el más alto porcentaje de las expectativas ciudadanas como eventual gobernante de esa enorme aglomeración urbana. Si bien Fernández de Cevallos ha reiterado que él no contiene por ese cargo, su nombre está en la punta de la lengua de los capitalinos a quienes se interroga por quién votarían el año próximo para la nueva gubernatura de la ciudad. Disminuir esa imagen, achicar la figura del polémico panista, en esas condiciones, se ha vuelto una prioridad para el priísmo.

Varias investigaciones de opinión muestran persistentemente a Diego, como se le llama comúnmente, a la cabeza de quienes pueden convertirse, el año próximo, en el primer gobernador elegido del Distrito Federal. Hoy me referiré a la encuesta levantada hace un mes, entre el 10 y el 16 de agosto, por la agencia Indemerc Louis Harris. Para empezar, el PAN se sostiene como el partido preferido por los interrogados. Aunque disminuyó ligeramente su porcentaje en relación con la medición anterior, realizada en mayo, de 40 a 36 por ciento, esa tasa es más alta que las halladas por la misma encuesta en noviembre del año pasado (34%), marzo de 1996 (26%), y abril (30%).

La intención de voto, medida por precandidatos, favorece a Fernández de Cevallos muy ampliamente por encima de sus correligionarios y de personajes de otros partidos, o independientes, sobre cuyas posibilidades preguntó también la encuesta. Un 87 por ciento de los interrogados conoce a Diego, y votaría por él un 46 por ciento. Esa puntuación no es la más alta obtenida por el ex candidato presidencial, que llegó a 50.9 por ciento en noviembre pasado, pero sí es superior al 40.3 y al 39 por ciento que se manifestó en su favor en abril y mayo recientes.

Entre los panistas, ocupa el segundo lugar el procurador general de la República, Antonio Lozano Gracia, que ocupa un alto sitio en el nivel de conocimiento, pues es identificado por el 56 por ciento de los interrogados, aunque votaría por él un porcentaje sensiblemente menor, de 18 por ciento. En cambio, es notable la colocación en tercer lugar de las preferencias, entre los panistas, del asambleísta Francisco José Paoli Bolio, que no figuraba en los registros hasta mayo pasado, y ahora es conocido por 17.3 por ciento de los encuestados, y preferido por el 17 por ciento. O sea que casi todos los que saben de él votarían en su favor. En este último punto, Paoli se ha situado por encima de Carlos Castillo Peraza y Altamirano Dimas, los otros dos panistas considerados en la investigación, que reúnen preferencias por 15 y 11 por ciento respectivamente. Una causa nada desdeñable de este fenómeno debe ser, sin duda, el que Paoli sea el único de todos los nombrados que practica la política abierta, pues ha declarado su intención de ser candidato a gobernador, y trabaja en tal dirección.

Indemerc Louis Harris ubica al PRD como el segundo partido en la preferencia de los capitalinos, sitio del cual desplazó al PRI. En efecto, partiendo de un 15 por ciento que lo colocaba en tercer lugar en noviembre del año pasado, y aun de un 14 por ciento en marzo siguiente, el partido encabezado por Andrés Manuel López Obrador está en el segundo lugar desde abril, en que recuperó el 15 por ciento. Luego de un repunte muy notorio en mayo, que lo llevó al 19 por ciento, en este ejercicio de agosto su nivel alcanzó el 18 por ciento.

De entre sus probables candidatos sobresale Cuauhtémoc Cárdenas, amplísimamente conocido (96.5 por ciento), por el que votaría el 24 por ciento de los encuestados, casi el nivel más bajo que ha obtenido, después de haber llegado a 32 por ciento en mayo, si bien levemente mejor que el 23.4 por ciento en que se quedó un mes atrás. Porfirio Muñoz Ledo, el único otro perredista mencionado en la encuesta, es conocido por 83 por ciento, pero su nivel de preferencias alcanza apenas el 19 por ciento.

El nerviosismo de Campa Cifrián se entiende perfectamente si se concede crédito a las cifras correspondientes al PRI y sus candidatos probables en esta investigación. En menos de un año, el partido gubernamental ha descendido del segundo al tercer lugar, y de 19 al 13 por ciento de las

intenciones de voto. Sus mejores precandidatos son el embajador de México en Washington, Jesús Silva Herzog, por quien votaría un 20 por ciento de los encuestados. Este hecho refuerza el drama priísta, pues su mejor carta ha opinado recientemente que no sabe a cuál partido pertenece, que es un modo sencillo de avisar que no se siente priísta. Le siguen en orden de porcentajes el senador queretano Fernando Ortiz Arana, con 16 por ciento, que quizá por eso preferirá ser candidato en su tierra, y el director del Infonavit, Alfredo del Mazo, con la misma cifra.

Demetrio Sodi tiene mejor colocación que ambos, pues llega al 21 por ciento. Pero de eso ya hablaremos.

Si bien Fernández de Cevallos ha reiterado que él no contiene por ser gobernador del DF, su nombre está en la punta de la lengua de los capitalinos a quienes se interroga por quién votarían el año próximo.

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Los motivos de Campa

No es incomprensible la actitud de quien encabeza en la ciudad de México al partido gubernamental. Puesto que el debate en que participó versaba sobre el futuro político del Distrito Federal, Roberto Campa encontró el momento propicio para descalabrar al ex candidato presidencial panista, Diego Fernández de Cevallos.



ROBERTO CAMPA CIFRIÁN, ECONOMISTA DE LA Universidad Anáhuac, diputado federal priísta y líder de su partido en el Distrito Federal, aprovechó un debate con su homólogo panista, Gonzalo Altamirano Dimas, para asestar un fuerte golpe político a Diego Fernández de Cevallos. Fue un momento culminante de la guerra sucia de que se duele el PAN, y de la cual hablaron ayer el dirigente nacional de ese partido, Felipe Calderón, y el presidente Zedillo.

No es incomprensible la actitud de quien encabeza en la ciudad de México al partido gubernamental. Puesto que el debate con el asambleísta Altamirano Dimas versaba sobre el futuro político del Distrito Federal, Campa encontró el momento propicio para descalabrar al ex candidato presidencial panista, quien concentra el más alto porcentaje de las expectativas ciudadanas como eventual gobernante de esa enorme aglomeración urbana. Si bien Fernández de Cevallos ha reiterado que él no contiene por ese cargo, su nombre está en la punta de la lengua de los capitalinos a quienes se interroga por quién votarán el año próximo para la nueva gubernatura de la ciudad. Disminuir esa imagen, achicar la figura del polémico panista, en esas condiciones, se ha vuelto una prioridad para el priísmo.

Varias investigaciones de opinión muestran persistentemente a Diego, como se le llama comúnmente, a la cabeza de quienes pueden convertirse, el año próximo, en el primer gobernador elegido del Distrito Federal. Hoy me referiré a la encuesta levantada hace un mes, entre el 10 y el 16 de agosto, por la agencia Indemerc Louis Harris. Para empezar, el PAN se sostiene como el partido preferido por los interrogados. Aunque disminuyó ligeramente su porcentaje en relación con la medición anterior, realizada en mayo, de 40 a 36 por ciento, esa tasa es más alta que las halladas por la misma encuesta en noviembre del

año pasado (34%), marzo de 1996 (26%), y abril (30%).

La intención de voto, medida por precandidatos, favorece a Fernández de Cevallos muy ampliamente por encima de sus correligionarios y de personajes de otros partidos, o independientes, sobre cuyas posibilidades preguntó también la encuesta. Un 87 por ciento de los interrogados conoce a Diego, y votaría por él un 46 por ciento. Esa puntuación no es la más alta obtenida por el ex candidato presidencial, que llegó a 50.9 por ciento en noviembre pasado, pero sí es superior al 40.3 y al 39 por ciento que se manifestó en su favor en abril y mayo recientes.

Entre los panistas, ocupa el segundo lugar el procurador general de la República, Antonio Lozano Gracia, que ocupa un alto sitio en el nivel de conocimiento, pues es identificado por el 56 por ciento de los interrogados, aunque votaría por él un porcentaje sensiblemente menor, de 18 por ciento. En cambio, es notable la colocación en tercer lugar de las preferencias, entre los panistas, del asambleísta Francisco José Paoli Bolio, que no figuraba en los registros hasta mayo pasado, y ahora es conocido por 17.3 por ciento de los encuestados, y prefe-

Si bien Fernández de Cevallos ha reiterado que él no contiene por ser gobernador del DF, su nombre está en la punta de la lengua de los capitalinos a quienes se interroga por quién votarían el año próximo.

rido por el 17 por ciento. O sea que casi todos los que saben de él votarían en su favor. En este último punto, Paoli se ha situado por encima de Carlos Castillo Peraza y Altamirano Dimas, los otros dos panistas considerados en la investigación, que reúnen preferencias por 15 y 11 por ciento respectivamente. Una causa nada desdeñable de este fenómeno debe ser, sin duda, el que Paoli sea el único de todos los nombrados que practica la política abierta, pues ha declarado su intención de ser candidato a gobernador, y trabaja en tal dirección.

Indemerc Louis Harris ubica al PRD como el segundo partido en la preferencia de los capitalinos, sitio del cual desplazó al PRI. En efecto, partiendo de un 15 por ciento que lo colocaba en tercer lugar en noviembre del año pasado, y aun de un 14 por ciento en marzo siguiente, el partido encabezado por Andrés Manuel López Obrador está en el segundo lugar desde abril, en que recuperó el 15 por ciento. Luego de un repunte muy notorio en mayo, que lo llevó al 19 por ciento, en este ejercicio de agosto su nivel alcanzó el 18 por ciento.

De entre sus probables candidatos sobresale Cuauhtémoc Cárdenas, ampliamente conocido (96.5 por ciento), por el que votaría el 24 por ciento de los encuestados, casi el nivel más bajo que ha obtenido, después de haber llegado a 32 por ciento en mayo, si bien levemente mejor que el 23.4 por ciento en que se quedó un mes atrás. Porfirio Muñoz Ledo, el único otro perredista mencionado en la encuesta, es conocido por 83 por ciento, pero su nivel de preferencias alcanza apenas el 19 por ciento.

El nerviosismo de Campa Cifrián se entiende perfectamente si se concede crédito a las cifras correspondientes al PRI y sus candidatos probables en esta investigación. En menos de un año, el partido gubernamental ha descendido del segundo al tercer lugar, y de 19 al 13 por ciento de las intenciones de voto. Sus mejores precandidatos son el embajador de México en Washington, Jesús Silva Herzog, por quien votaría un 20 por ciento de los encuestados. Este hecho refuerza el drama priísta, pues su mejor carta ha opinado recientemente que no sabe a cuál partido pertenece, que es un modo sencillo de avisar que no se siente priísta. Le siguen en orden de porcentajes el senador queretano Fernando Ortiz Arana, con 16 por ciento, que quizá por eso preferirá ser candidato en su tierra, y el director del Infonavit, Alfredo del Mazo, con la misma cifra.

Demetrio Sodi tiene mejor colocación que ambos, pues llega al 21 por ciento. Pero de eso ya hablaremos.